

Ecos de la Cumbre de las Américas

¡Filantropicapitalismo!

“En el capitalismo cultural, la caridad es parte del sistema económico, antes existía una división entre la caridad y el capital, se ganaba dinero y luego este se regresaba como caridad, pero ahora se han borrado las fronteras y son parte del mismo acto, se fusiona la caridad con el consumo”.
Slavoc Zizeck⁽¹⁾

“Así como los peores dueños de esclavos fueron los que trataron con bondad a sus esclavos, evitando así que los que sufrían el sistema tomaran conciencia del horror del mismo, y los que observaban lo comprendiesen (...) la caridad degrada y desmoraliza. (...) Es inmoral usar la propiedad privada a fin de aliviar los terribles males que resultan de la misma institución de la propiedad privada. Es a la vez inmoral e injusto”.
Oscar Wilde⁽²⁾

RENÁN VEGA CANTOR (*)

SHAKIRA, APARTE DE entonar con voz destemplada y en forma equivocada el himno nacional de Colombia, fue la encargada de presentar en la Cumbre de las Américas la “novedosa” idea del filantropicapitalismo, aplicado a la educación. Ante centenares de capitalistas de América, la cantante recitó una perorata neoliberal que duró veinte minutos. (Puede consultarse la intervención en: <http://www.youtube.com/watch?v=bA-f6L8UmtM>). Sostuvo que la inversión en educación temprana es un promotor de negocio en el cual se obtienen ganancias inesperadas. Incluso, cuantificó esas ganancias, señalando que por cada dólar invertido se pueden obtener 17 dólares de beneficio en su edad adulta, lo que indica la rentabilidad de dedicarse a obras sociales, la esencia de lo que se denomina filantropicapitalismo, en lo cual ella misma se presenta como un ejemplo a imitar. Con seguridad, sabe por qué lo dice, por la exención de impuestos y los privilegios tributarios de que ha gozado en Colombia y en otros países. Repitió las fórmulas consabidas de que la educación es un instrumento que termina con la pobreza y que ella, desde hace 17 años, viene realizando un proyecto filantrópico en educación que le ha permitido redimir a unos 6 000 niños.

Les pidió a los empresarios que invirtieran en educación y criticó por obsoleta y anticuada la idea de que el Estado es el que debe proporcionar educación. Consideró que la educación no solo ayuda a la gente a salir de la pobreza, sino que tiene la virtud de convertir a las personas en clientes potenciales, con lo que las empresas que invierten salen ganando por partida doble: al obtener réditos directos en la educación y al asegurar compradores futuros de sus productos. Esto, sostuvo, no es la vieja caridad, que consistía en regalar algo a cambio de nada, sino un negocio en el cual se invierte para obtener ganancias como empresarios y fama mundial como filántropos, muy al estilo de Bill Gates o de Georges Soros. Shakira anunció, además, que está adelantando vastos proyectos educativos en distintos países de América Latina con la fabulosa cobertura de 6 200 niños, de un total, léase bien, de 35 millones de niños que en toda América Latina no tienen acceso a ningún tipo ni nivel educativo. Es decir, que su proyecto educativo de

tipo filantrópico y con el que obtiene grandes dividendos económicos, le ha resuelto los problemas de educación a un extraordinario 0,018 % de los niños del continente ¡Como quien dice que se necesitarían 5 385 empresarios filantrópicos para atender las necesidades de todos los niños sin educación en América Latina y solucionar ese problema social, que solo ha sido resuelto en Cuba!

Este sermón neoliberal sobre educación no es ninguna novedad, porque es el mismo que repiten como una salmodia los tecnócratas y economistas *Made in USA*, los rectores de las universidades, los voceros del Ministerio de Educación, el Banco Mundial y los pedagogos neoliberales. La novedad estriba en que haya sido una desafinada cantante la que asumió la vocería de ese proyecto y lo acompañó con la idea, que no es ni mucho menos de su cosecha, que el filantropicapitalismo es el mejor medio para salir de la pobreza y del atraso y para lograr construir la América Latina “próspera, fuerte y segura que nos merecemos y que siempre hemos soñado”. ¡Como se sabe, los sueños del capitalismo son la pesadilla de los pueblos!

Pero el objetivo central de esta nota no es comentar las “originales” ideas de Shakira sobre la educación, con las cuales algún día podrá ser designada Directora General de la UNESCO o de instancias parecidas. Mencionamos al filantropicapitalismo, porque ella lo nombró de manera explícita, y tenemos la intención de mostrar que el laboratorio primigenio de experimentación del filantropicapitalismo fue la VI Cumbre de las Américas, realizada en Cartagena.

Miremos por qué en esa Cumbre se dieron varias lecciones de desprendimiento empresarial y corporativo, propias del Manual del Perfecto Filantropicapitalismo Latinoamericano.

PRIMERA LECCIÓN: FILANTROPICAPITALISMO TROPICAL INVERTIDO

Por lo que sucedió con la orgía que los agentes secretos de Barack Obama organizaron en la ciudad de Cartagena, ahora sí entendemos por qué la llaman la Ciudad Heroica, es el más claro ejemplo de lo que Estados Unidos entiende por filantropicapitalismo. Lo es porque los truhanes gringos que se desempeñan como embajadores, agentes secretos, consejeros militares, mercenarios, tienen la invetera-

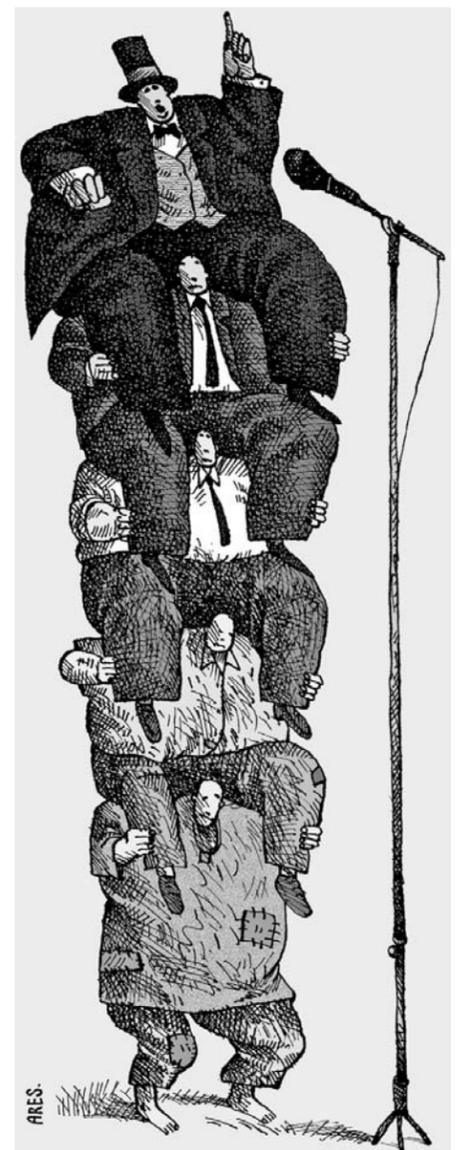
da costumbre, propia de lo que puede llamarse sin exageración imperialismo sexual, de convertir los lugares adonde llegan en burdeles y prostituir a las jóvenes nativas, con el agravante que eso se hace a bajo precio o gratis, como si fuera un honor para las mujeres de estas tierras que sean mancilladas por los yanquis.

El filantropicapitalismo invertido en este caso reside en que luego de satisfacer sus bajos instintos, los guardaespaldas de Obama se negaron a pagar el precio acordado con las trabajadoras sexuales, exigiendo filantropía de las damas, que deberían ser comprensivas con el sacrificio que los matones gringos realizan al venir a estas tierras tropicales y subdesarrolladas. Ellos, aseguran, están poniendo en peligro su seguridad al atreverse a invertir su capital sexual de altísimo riesgo en estos lares, a cambio de lo cual es normal que, luego de su sacrificio, las trabajadoras sexuales los recompensen no cobrándoles por sus servicios y antes, por el contrario, les agradezcan por fijarse en ellas. Por lo demás, este es un típico ejemplo de la forma en que Estados Unidos ve a los países latinoamericanos y a sus pueblos, como burdeles habitados por meretrices baratas, y a sus gobernantes como proxenetas incondicionales, como lo acaban de mostrar con lujo de detalles los gobernantes del protectorado yanqui, que todavía se sigue llamando Colombia.

SEGUNDA LECCIÓN: EMPEZÓ A FUNCIONAR EL TLC ENTRE COLOMBIA Y LOS ESTADOS UNIDOS, O EL FILANTROPICAPITALISMO A VASTA ESCALA

Aunque con bombos y platillos y con la risa traidora de los que saben que han entregado por un plato de lentejas las riquezas del país al imperialismo estadounidense, diversos voceros del Gobierno colombiano anunciaron que a partir del 15 de mayo próximo entra en vigor el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Colombia, en realidad este empezó a funcionar en la Cumbre de Cartagena y se inició con un intercambio económico y sexual de tipo desigual: los guardaespaldas de Barack Obama disfrutaron de lo lindo con unas trabajadoras sexuales de Cartagena, pero se negaron a pagarles el precio de sus servicios. Una clara muestra del filantropicapitalismo tropical que el Sur le ofrece al Norte.

Este es un botón de muestra por adelantado de todo lo que nos espera con respecto al filantropicapitalismo de



Estados Unidos, en donde se va a repetir a vasta escala lo acontecido en un hotel cartagenero. En efecto, en pocas semanas se va a generalizar el saqueo de los recursos y del territorio colombianos y ya se dice que esto es para el progreso y el beneficio del país y que debemos estar agradecidos con Estados Unidos por todos los sacrificios que han hecho por los colombianos y por haber tenido la amabilidad de aprobar, por fin, el Tratado de Libre Comercio. Con la llegada de productos de Estados Unidos, van a aumentar aún más el desempleo y la informalidad, pero los propagandistas oficiales y sus medios de desinformación aseguran que se van a crear nuevos empleos como nunca antes.

Con el TLC aumentan el acoso y asesinato a sindicalistas y dirigentes populares en Colombia, pero tanto los